

Evaluación cualitativa y cuantitativa: ¿una falsa dicotomía?

Investigação qualitativa e quantitativa: uma falsa dicotomia?

Qualitative and quantitative research: a false dichotomy?

Carlos A. Muñoz-Lagos

Universidad de Los Andes
Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales
Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales (IGCRN)
Mérida, Venezuela
carlosmu@ula.ve

<https://orcid.org/0009-0007-4399-2264>

Resumen

Esta comunicación está dirigida a estudiantes de geografía, educación y humanidades que se ven apremiados con el trabajo especial de grado, el cual se realiza bajo el formato de una investigación. Pese a ser un requisito obligatorio, para ese momento, esos graduandos habían tenido poca o ninguna experiencia en investigación cualitativa y la tarea se tornaba más dificultosa, ya que sus proyectos se evalúan con un diseño en que prevalece una visión sesgada de dicho tipo de investigación. Este trabajo tiene un enfoque panorámico y, como tal, no se cubren todos los detalles que para algunos pudieran ser de interés. Aquí se sostiene que la mayoría de los trabajos científicos se realizan dentro de una progresión cualitativo – cuantitativo. Por ello, además de señalar algunas carencias que se le imputan a los llamados estudios cualitativos, se brindan sugerencias para solventar aquellos aspectos considerados débiles, impuestos por los estándares institucionalizados.

PALABRAS CLAVE: cualitativo; cuantitativo; proyecto de investigación; diseño de investigación; tesis.

Resumo

Este artigo é dirigido a alunos de graduação em geografia, educação e ciências humanas que estão sendo desafiados com um trabalho especial de graduação, que é realizado no formato de um projeto de pesquisa. Apesar de ser um requisito obrigatório, na época, esses graduandos tinham pouca ou nenhuma experiência em pesquisa qualitativa, e a tarefa foi dificultada pelo fato de seus projetos serem avaliados com um design em que prevalece uma visão tendenciosa da pesquisa qualitativa. Este documento tem uma abordagem geral e, portanto, não aborda todos os detalhes que podem ser de interesse para alguns. Argumenta-se aqui que a maior parte do trabalho científico é conduzida em uma progressão qualitativa-quantitativa. Portanto, além de apontar algumas das deficiências atribuídas aos chamados estudos qualitativos, são feitas sugestões para remediar os aspectos considerados fracos, impostos por padrões institucionalizados.

PALAVRAS-CHAVE: qualitativa; quantitativa; projeto de pesquisa; desenho de pesquisa; tese.

Abstract

This communication is aimed at undergraduate students in geography, education and humanities who feel concerned while developing a degree project, which is developed under the format of an investigation. Despite being a mandatory requirement, these undergraduates have had little or no experience at all in qualitative research, and the task became more difficult as their projects are evaluated with a design in which a biased vision of this type of research predominates. The present work has a panoramic approach and, as such, not all details that may be of interest to some readers are covered. Here it is argued that most scientific projects are carried out within a qualitative-quantitative progression. Therefore, in addition to pointing out some deficiencies that are attributed to the so-called qualitative studies, some suggestions are presented to solve those aspects considered weak, imposed by institutionalized standards.

KEYWORDS: qualitative; quantitative; research project; research design; thesis.

1. Introducción

En estas líneas se repasan las principales fases a transitar en un diseño de investigación, advirtiendo sobre algunas carencias que, a veces, se presentan en propuestas o anteproyectos y se invita a prestar especial atención principalmente a dos fases menos escrutadas o exploradas: 'el planteamiento del problema y la formulación de objetivos (e hipótesis)'. Los tratados o manuales sobre metodología de investigación, al referirse a ellas, dedican un capítulo al tema y, a veces, con mucha densidad o en forma enciclopédica, tornando más difícil la tarea del investigador novel.

En este artículo, cuyo propósito es atraer al principiante al fascinante campo de la investigación, únicamente insistiremos en que la claridad de los conceptos es suficiente para seguir adelante en estas dos fases de la investigación, que revisten decisiva trascendencia para todo el desarrollo de cualquier trabajo científico. Este documento está dirigido a estudiantes de licenciatura en educación, humanidades y geografía, quienes por lo general tienen poca experiencia en investigación. Ellos, por diversas razones, deben enfrentar dicha tarea, y por esto las personas con más experiencia no encontrarán mayor novedad en estas líneas.

Por lo general, una charla sobre metodología de la investigación genera un gran y variado conjunto de expectativas en el auditorio. Muchas de ellas están relacionadas con la idea o esperanza de que allí se va a encontrar la clave o el *secreto* para resolver los escollos que encontramos en el deambular por la investigación. En contadísimos casos la casualidad logra satisfacer esa búsqueda, no tanto por lo que plantee el expositor, sino y en gran medida, por el propio discurrir o reflexionar que, en paralelo, va realizando quien afanosa y activamente viene transitando su propio trabajo. Sin embargo, la mayoría queda con una desazón o inconformidad.

Aventurarme a discurrir sobre este tema obedece a haber cursado, en ciencias sociales, una decena de seminarios de 'métodos y técnicas

investigativas', a una gran afición por el tema, y especialmente, a lo aprendido dentro de una larga y recurrente práctica docente en esta temática, junto a la observación de esa labor en el ámbito universitario.

En esta exposición, basada en múltiples lecturas sobre el tema, se busca plantear y examinar, en general y esquemática-mente, la investigación cualitativa, la cual incluye un amplio espectro de estudios. También se procura señalar algunas debilidades que se le atribuyen a este tipo de investigación y sugerir algunas estrategias tendentes a superar las mismas, así como, dar varias otras sugerencias a los que se inician en estas lides.

2. Definiendo estudios cualitativos

La investigación cualitativa, a primera vista podría concebirse como aquella que utiliza exclusivamente variables cualitativas, lo que resulta muy poco frecuente, ya que siempre se utilizan variables de contexto o de referencia entre las se que suelen manejar otras cuantitativas.

En primer término, es necesario aclarar qué es 'cualitativo'. En el diccionario de la Real Academia Española se puede leer 'calidad, condición o naturaleza de algo o de alguien'. En este sentido, impresiones o reacciones de las personas frente a temblores, origen urbano rural, vivencias de la infancia, datos biográficos, información de documentos, correspondencia y creencias religiosas, son algunos de los muchos ejemplos que se pueden considerar. Se trata pues, de características que varían de una persona a otra, las que se pueden clasificar en grupos o categorías, tales como, infancia, adolescencia, religión (católicos, protestantes o evangélicos), en definitiva, variables, a las que a su vez, se les puede asignar etiquetas, numerales, o un orden o rango (alto, medio y bajo), las cuales suelen acompañarse de otras como educación, edad, etc.

La llamada investigación cualitativa incluye trabajos que abarcan desde los que intentan mostrar una situación o acontecimiento, pasando

por aquella que busca elaborar relaciones e interpretaciones a partir de una descripción apoyada en datos y observaciones de campo (como en numerosos estudios geográficos), hasta aquellos que pretenden establecer inferencias generales o incluso intentar una teoría relacionada a un orden de hechos.

Para algunos autores, la concepción de investigación cualitativa no sólo se diferencia por el tipo de variables con las que se trabaja o el alcance pretendido por estos trabajos, sino que, también, habría diferencias sustantivas en el diseño de las mismas.

"... el investigador cuantitativo diseña su experimento de manera fija y preestablecida, y no se permite alterarlo. El investigador naturalista no hace diseño previo detallado, el diseño emerge, al progresar la investigación, de las condiciones cambiantes de los contextos y situaciones concretas, por eso usa diseños emergentes, flexibles y comprensivos." (Martínez, 2007: 3). Esta postura contrastante del diseño de este tipo de investigación debe entenderse como un punto de vista radical o bien 'modelo ideal', dado que no a todos los temas se les puede aplicar restricciones y controles como en el diseño experimental, e incluso, en este último caso, se da la posibilidad de realizar variaciones sobre la marcha. Por otra parte, los diseños emergentes requieren, del investigador, un conocimiento profundo del tema y una idea central de lo que se busca. Por lo demás, no son nada aconsejables para los que recién se inician en el mundo de la investigación. Es importante aclarar que la anterior caracterización, como el autor recién mencionado lo refiere, se inscribe en un 'Paradigma' que Guba y Lincoln (2002) denominan constructivismo, cuya metodología es hermenéutica/dialéctica.

A excepción de contados casos, no toda investigación cualitativa carece de algún esbozo, idea o diseño detallado, previo por parte del investigador, por vago que este sea. Tampoco la investigación cuantitativa sigue un esquema, rígido o inmodificable. Por último, dependiendo del tipo o clase de investigación cualitativa que

se haya realizado, incluso es posible la aplicación de modelos más formales, y de estadísticas no paramétricas que podrían añadir mayor claridad al estudio. Cuando hablamos de riguroso no asumimos rigidez o inflexibilidad en los planteamientos. Por ejemplo, cuando usamos un concepto sólo se pide claridad y precisión en su definición, junto a coherencia en su uso; lo que no impide una redefinición, si fuera necesario y se justifica, especialmente en las primeras etapas del avance del trabajo. Es más, muchos conceptos dan origen a clasificaciones, establecimiento de categorías o clases en las que según sus diferencias (variaciones), se ubican las observaciones o casos. En otras palabras, variables cualitativas, susceptibles a algunos tratamientos tales como, un análisis de frecuencia si se ha trabajado con un número razonable de casos u observaciones. Dichas clases pueden implicar una ordenación, por ejemplo, rendimiento escolar y situación socio-económica. Ambas variables pueden referirse a niveles (valores) bajos, medios o altos. También, en la investigación cualitativa es posible aplicar algunos conceptos básicos de teoría de conjuntos, realizando agrupaciones a partir de características comunes y luego analizando posibles relaciones intra conjunto (internas) o inter conjuntos (externas), (Kerlinger, 1979).

La perspectiva desde la cual se critica o se le niega el carácter de científica a las investigaciones cualitativas, en su versión más estricta, solo privilegia el uso de variables principalmente cuantitativas y su tratamiento con estadísticas paramétricas, gráficos y empleo de modelos matemáticos. Entre cuantitativistas hay quienes tienen como el ideal o como el referente máximo, el diseño experimental doble ciego.

3. Definiendo método

El concepto de método presenta una amplia gama de significados, los cuales incluyen desde grandes perspectivas filosóficas hasta técnicas de como elaborar una bibliografía, un cuestionario o realizar determinado cómputo estadístico.

Por otra parte, bajo el rótulo de metodología, por lo general, se engloba diferentes niveles de abstracción tales como: paradigma, tendencia o perspectiva epistemológica o filosófica. No obstante, desde cualquiera de las dimensiones que se aborde el tema metodológico se está haciendo referencia a un conjunto de operaciones intelectuales y/o materiales, según el caso, mediante las cuales se obtienen conocimientos mejor sustentados y con más rigurosidad, o si se prefiere con mayor confiabilidad y validez. En definitiva, todos buscamos procedimientos para otorgar verosimilitud y credibilidad a nuestras opiniones o afirmaciones (Cohen y Nagel, 1979). De ahí que resulta ineludible referirse a éste y asumir una posición para abordar el tema que nos ocupa.

Esta postura se inscribe en el 'paradigma postpositivista o tradicional' (Guba y Lincoln, 2002). No obstante, se asume una perspectiva amplia y abstracta de la noción de método: una forma frecuente, generalizada y corriente de proceder que se ha venido imponiendo y aplicando desde los centros que estimulan, promueven y financian el trabajo científico. El método concebido de este modo amplio incluye diversas técnicas o procedimientos más específicos que permiten instrumentar el método general. Algunas de dichas técnicas, en otros contextos, son considerados en sí mismo métodos. No le faltan razones a quienes opinan de este modo, ya que muchas de esas técnicas han adquirido un desarrollo conceptual y sus propias condiciones de aplicación que implican un peculiar modo de concebir la realidad, es decir, una postura epistemológica. Es el caso de el método estadístico (modelos), de la técnica de la entrevista, o del llamado análisis del discurso, entre otros.

4. Debilidades atribuidas a la investigación cualitativa. Cómo contrarrestarlas o evitarlas
Quienes pregonan la perspectiva empirista radical y cuantitativa como la única vía para hacer ciencia, tienden a estigmatizar a toda la investigación cualitativa con calificativos tales

como, estudios impresionistas, carentes de objetividad e incluso, de trabajos no científicos. La antinomia de estudio cuantitativo como análogo a precisión, rigurosidad, 'validez y objetividad', y cualitativo como equivalente a investigación vaga, sesgada, o parcializada, aquí se asume como irreal y estéril, y además, obstaculiza el avance del conocimiento científico y no solamente en el campo de las llamadas ciencias sociales.

En algunas ocasiones tales calificativos peyorativos pudieran llegar a ser aplicables a cualquier tipo de trabajo emprendido por interesados inexpertos, neófitos o personas impacientes que buscan salir rápido de una obligación, e incluso, por quienes desdeñan o consideran la investigación como algo inoficioso.

Como se dejó ver anteriormente, para la presente exposición se toma una postura flexible de método, por una razón práctica ya que también, por lo general, desde esta perspectiva se evalúa todo tipo de proyecto o propuesta de indagación académica. De tal modo, que se obliga, vía esquemas, formularios y/o recomendaciones de los evaluadores, a adecuar o adaptar cualquier proyecto o propuesta académica o de investigación, incluyendo aquellas que, en rigor, este enfoque resulta poco o nada aplicable.

4.1 El problema, punto central de inicio de la investigación

A algunas investigaciones cualitativas se les acusa de carecer de un claro planteamiento del problema. En esta situación, la mayoría de los manuales de metodología de la investigación ayudan poco debido a que tienden a enfatizar aspectos más formales o, a detenerse extensamente en dos fases de la investigación: la referida a las técnicas de recolección de información y, a las relacionadas con el tratamiento y presentación de la información o datos (Pardinas, 1978; Sabino, 1978).

Se aconseja, y con razón, que toda investigación empiece con el problema, es decir, según el diccionario (DRAE): 'Cuestión o punto

discutible que se intenta resolver'. Se trata de un problema de conocimiento y no de otro tipo. Puede proponerse como una interrogante que apunta a un aspecto del que se conoce poco o nada, o bien, lo que se sabe acerca de él merece dudas para el investigador. El problema se puede sintetizar en una pregunta (o en unas pocas), la cual se intenta aclarar o responder. Se trata de pregunta del tipo 'qué es, cómo es y por qué es así', o bien algunas variantes de dichas interrogantes.

El término problema tiene, también, otra connotación como las situaciones u hechos que dificultan la consecución de algún fin o meta, en cuyo caso las interrogantes aludirían al 'qué hacer' o 'cómo hacer', en una situación cotidiana tal como la necesidad de incrementar la producción agrícola o de los ingresos. En este caso, se trata un problema de *cómo actuar* o de planificación, incluyendo como planificar la investigación, lo que equivale al diseño de la misma.

Una sugerencia para facilitar esta tarea consiste en empezar por clarificar lo que le interesa estudiar a fin de precisar un problema. Un manejo amplio y adecuado del conocimiento acumulado en su área de interés resultará muy fecundo. En general, en ese campo fértil y propicio brotan nuevas ideas, asuntos o cuestiones que son acicates, o que excitan, el afán de comprender. En otros términos, surgen preguntas.

Si alguien planea hacer investigación científica comience por documentarse extensa y profundamente sobre el tema o tópico de su interés. Habrá adelantado algo, no solo en la revisión bibliográfica, sino que sabrá de los hallazgos obtenidos anteriormente. Con seguridad le surgirán múltiples ideas de qué aspectos particulares le resultan más afines con su inclinación, tendrá o encontrará modos de cómo abordarlos, hallará herramientas más específicas de cómo tratarlo y de este modo es fácil y posible plantear y conducir su propia investigación por un buen camino. Iniciar un trabajo careciendo de un conocimiento previo

sólido, con limitados saberes, probablemente puede conducir, en algunos casos, a un documento poco o nada coherente, salpicado de enunciados y simples apreciaciones alrededor de un tema que al final puede resultar en un texto confuso.

En consecuencia, el conocimiento científico se construye, en un encuadre científico. Vale decir, idea o tema disciplinario y su contexto conceptual (o teórico), procedimental y práctico, con el objetivo básico de obtener o ampliar una comprensión ecuaníme de dicho tema o el quid del asunto (Bunge, 1972). Este debería constituir el telón de fondo o escenario de todo el quehacer en este ámbito. Solamente, en este macrocosmo es posible que surjan y maduren ideas, asuntos y tópicos que satisfagan las preocupaciones de los interesados.

Las técnicas o las metodologías específicas no logran la transmutación de cualquier hacer académico en un trabajo científico. Los problemas científicos y sus soluciones emergen en mentes de personas bien formadas y entrenadas en una disciplina (Bunge, 1972). Es mucho más probable que un naturalista encuentre vida vegetal poco o nada conocida, que un individuo cualquiera que se adentre en el mismo ambiente. De hecho, en muchas carreras académicas los estudiantes no tienen una asignatura sobre metodología, las adquieren en sus lecturas de trabajos publicados o en sus prácticas de laboratorio y/o de campo.

4.2 Planteamiento enfocado a preguntas de investigación

En la investigación cualitativa, los investigadores noveles suelen incurrir en una situación que dificulta aún más su quehacer y consiste en proponerse abarcar más temas o aspectos que los que razonablemente pueden cubrirse en el tiempo estimado para una investigación. Esto les obliga a centrarse sólo en una parte del trabajo, abandonando una cantidad de información que, generalmente, no vuelve a ser utilizada; en la peor de las circunstancias, el principiante

abrumado abandona definitivamente toda la tarea.

4.3 Propuesta orientada hacia objetivos o hipótesis

Este es un punto que involucra una postura diferente al método inductivo de generar nuevos conocimientos, no obstante, algunos autores dentro de esta corriente de pensamiento admiten que una vez alcanzado ciertas generalizaciones se pueden buscar nuevas evidencias que las confirmen. No es posible ahondar más en este tema, en este momento.

Con frecuencia se señala que la investigación cualitativa, aún cuando haya claridad del problema, no precisa qué busca o cuál podría ser una respuesta provisional que resolvería o aclararía la cuestión planteada, vale decir una hipótesis. Se asume que frente a una pregunta (problema) correspondería formular o barruntar una o mas hipótesis; vale decir, una posible o probable respuesta anticipada a la interrogante, la que, en consecuencia, orientaría o guiaría todas las fases y pasos siguientes que conlleva el resto de la investigación.

También, ya desde la formulación del problema, se tiene una noción o idea de qué se indaga y lo que puede formularse como unos objetivos o hipótesis. Esto a su vez, encaminaría hacia qué datos o tipo de información se debería o habría que explorar. Ello no tendría por qué agregar rigidez al estudio dado que, al poco andar, hay posibilidad de modificarlos, incorporando nuevos aspectos o incluso en el análisis se puede especificar añadiendo una u otra condición, en los cruces de variables. Por ejemplo, para una opinión relacionada de la conducta de los educandos, ver si es la misma para docentes jóvenes, que la de aquellos que llevan años en la profesión, lo cual no invalidaría el carácter exploratorio del estudio.

En ocasiones, desde la inexperiencia se alega que no se tiene una respuesta. No obstante, alguna idea sobre una eventual contestación, por confusa que sea, subyace desde la elección de un tema o tópico, es decir, se espera encontrar algo.

Se trataría entonces, de trabajar esa noción rudimentaria para formular una hipótesis. De no ser posible enunciarla, al menos señalar los objetivos, los cuales se refieren a qué tipo de datos o resultados se buscan o se procuran obtener. En toda esta faena se torna obligante la definición de conceptos, y podría ayudar retomar la revisión bibliográfica.

Para paliar o minimizar esta debilidad, se insiste en que se puede escrudriñar en lo ya adelantado en ese campo del conocimiento hasta encontrar una idea, por vaga que sea, sobre la posible respuesta, la cual elaborada y fundamentada podría convertirse en una hipótesis. De no ser posible lo anterior, con exponer al menos un, o unos objetivos resultaría suficiente. En el caso de una hipótesis, 'rechazarla' o 'comprobarla' es un logro importante, ya que indicaría que se transita en una dirección apropiada o no. Además, facilitaría visualizar nuevos derroteros a seguir.

5. Volviendo a los aspectos considerados comúnmente como metodológicos

Se señala que el punto débil de la investigación cualitativa radica en lo poco razonados o adecuados que lucen algunos procedimientos empleados. En otras palabras, dentro de un arsenal de técnicas o métodos específicos para la recolección de información (datos), se podría haber escogido uno más apropiado para lo que se buscaba conocer. Resulta admisible considerarlo así, cuando no se proporciona una argumentación de dicha elección, por ejemplo cuando se trata de sondear opiniones, el por qué de la elección de un cuestionario abierto, dirigido o, una técnica de escala. Es frecuente ver cómo a la ligera se elabora un cuestionario a través de la formulación de unas cuantas preguntas, olvidando los objetivos y/o descuidando, un tanto, si proporcionará toda la información adecuada y fidedigna para el problema que se indaga. Esto puede derivar en que al momento del análisis, faltare algún dato clave o bien haya más información de la necesaria.

5.1 Tratamiento, análisis, y presentación de la información

En otras oportunidades, la crítica apunta a la insuficiencia derivada de una escasa utilización de procedimientos en el tratamiento, análisis, resumen y presentación de la información. Ellos ayudan a la hora de la interpretación, facilitando los comentarios e incluso evitando que algunos aspectos queden sin ser considerados.

En cualquier estudio no hay razón para prescindir de técnicas apropiadas de representación y análisis de resultados. En la investigación cualitativa es posible utilizar los principios de la clasificación para ubicar observaciones, esquemas, cuadros de doble o triple entrada (dos o tres variables) y gráficos, que simplifiquen la información de acuerdo a los objetivos del estudio. Para sintetizar la información se recomienda construir una matriz de datos que consiste en incluir en la primera columna las unidades de análisis y en las siguientes, las variables correspondientes a cada una de esas unidades. En los estudios cualitativos es recomendable utilizar códigos o etiquetas para cada una de las clases. Si la matriz resultante es muy grande, se puede reducir según las clases o categorías consideradas.

En el caso de muchos estudios geográficos, se trabaja con matrices en las que para cada unidad espacial o área (unidad territorial) existe una caracterización por un conjunto de variables. La representación cartográfica de la matriz queda resumida por la supersposición de mapas temáticos en los cuales se distinguen áreas o zonas en función de las características analizadas, que finalmente generan un mapa síntesis. Se presupone que todo ésto no sólo facilita la claridad y concisión de los comentarios, si no que permite mostrar un análisis más evidente. Esto facilita la visualización no sólo de la información que refuerza los planteamientos iniciales, sino también, aquellos que pueden contradecirlos y que ameritarían una aclaración. De este modo, el análisis resultará claro, apartando la posibilidad que el autor, embebido en su trabajo, omita,

inadvertidamente aspectos que le parecen obvios, no así para el lector.

6. Algunas recomendaciones para investigadores noveles, inquietos y curiosos

También suele ocurrir que los resultados induzcan a desviarse de los planteamientos iniciales (problema, objetivos o hipótesis), de tal modo que los análisis y conclusiones no se ciñan, o no luzcan apegados a lo que razonablemente puede extraerse de los datos o de la información organizada y presentada para este fin. Luego de la discusión de los resultados, de haber hallazgos inesperados, corresponde presentarlos a continuación, analizarlos por separado, o proponerse comentarlos en posteriores estudios.

La segunda situación se refiere a que, el novel investigador, en bien intencionadas labores académicas, junto con esclarecer un asunto o cuestión busque, a la vez, mejorar, corregir o cambiar el objeto o proceso bajo observación. En este caso corre el riesgo de excederse en la interpretación de los resultados e incluso, inconscientemente, soslayar lo realmente encontrado; dejando deslizar sus previas opiniones, creencias o valoraciones relacionadas más con el cómo debería ser, e incluso, hasta llegar a eludir ciertos resultados.

De igual modo, en las conclusiones es frecuente advertir apreciaciones que van más allá de los resultados, incluso algunas que se inclinan más hacia el deber ser, según el parecer del investigador. Ocurre en casos de investigaciones en que se busca evaluar o diagnosticar lo que está ocurriendo con un programa o experiencia que se viene llevando a cabo.

7. Consideraciones finales

En muchas áreas del saber, es posible visualizar una gradación que va desde la investigación que utiliza casi exclusivamente variables cuantitativas, hasta aquellas en las que en gran proporción son cualitativas, o bien, lo son en su totalidad, como ocurre en estudios que se basan en biografías, relatos o textos. Una combinación de ambos

tipos de variables es común en una variedad de estudios, especialmente en ciencias sociales.

Se ha señalado algunas debilidades de la investigación que, aunque no son exclusivas de los estudios cualitativos, esto no autoriza a subvalorar este tipo de trabajo. Eso sería desconocer la verdadera significación y el aporte de estudios, tales como los elaborados vía entrevistas (contextualizadas o no), o estudios basados en análisis de documentos tales como los de políticas educativas, o los análisis secundarios de datos que utilizan información recolectada con otros propósitos (por ejemplo, censos, estadísticas, historias médicas, o datos disponibles de otras investigaciones) para develar nuevas o diferentes interrogantes.

También se pondría en tela de juicio o se desdeñaría la investigación clínica mediante la observación de casos a través del tiempo. Igual pasaría con el estudio en profundidad de uno o muy pocos casos. Todos estos serían criticados o descartados por esta modalidad sesgada de entender el trabajo científico. Las razones no faltarían: por exiguo número de casos, o porque la muestra no es significativa, por no utilizar variables cuantitativas, o un inadecuado método

estadístico, o incluso, incumplir los requisitos de un verdadero diseño experimental. Todo esto inevitablemente llevaría a desconocer los aportes en medicina, sicología, sociología, biología, y geografía, entre otras disciplinas.

Por último, no faltan tratadistas y/o autores quienes sostienen que no existe el tal método científico. La argumentación luce fuerte y consistente (Feyerabend, 1974). Pero, aquí se insiste en que para recorrer el camino de la investigación es preferible llevar un buen mapa con una buena brújula, sin que esto signifique que, al avanzar, no se pueda cambiar de dirección, pues para eso se cuenta con esos y otros instrumentos.

Para los estudios cualitativos, dentro de la postura asumida, basta con una formulación previa de proposiciones razonadas, descriptivas, condicionantes o explicativas, referidas a unos hechos que se pretendieron estudiar. Luego, si se continuó con una observación controlada y atinente a dichos planteamientos iniciales, y por último el análisis de las observaciones se realizó primariamente de forma coherente con esos primeros planteamientos u objetivos, estamos frente a una investigación respetable y rigurosa.

8. Referencias citadas

- BUNGE, M. 1972. *La investigación científica. Su estrategia y su filosofía*. Ediciones Ariel. Barcelona, España.
- COHEN, M. y E. NAGEL. 1979. *Introducción a la lógica y al método científico*. Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina.
- FEYERABEND, P. K. 1974. *Contra el método*. Ediciones Ariel. Barcelona, España.
- GUBA, E. e Y. LINCOLN. 2002. "Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa". En: C. DENMAN y J. A. HARO (Comps.), *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*, pp.113-145. El Colegio de Sonora. Hermosillo, Sonora, México.
Disponible en: <http://sgpwe.izt.uam.mx/pages/egt/Cursos/MetodoLicIII/7>;
<https://es.scribd.com/document/386556745/guba-y-lincoln-2002-pdf>.
- KERLINGER, F. N. 1979. "Relaciones y explicaciones". En: *Enfoque conceptual de la investigación*, pp. 45-64. Nueva Editorial Interamericana. México.

MARTÍNEZ, M. 2007. *Evaluación cualitativa de programas*. Ed. Trillas. México.

PARDINAS, F. 1978. *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*. Siglo XXI. México.

SABINO, C. 1978. *El proceso de investigación*. El Cid Editor. Buenos Aires, Argentina.

Lugar y fecha de finalización del artículo:
Mérida, Venezuela; octubre, 2023